

LA INVESTIGACION

Los explosivos pudieron llegar desde un país árabe

La policía cree que la Goma 2 pertenece a una partida originalmente enviada a Arabia Saudí, Siria o Mauritania

ANTONIO RUBIO

MADRID.- Los explosivos empleados por el comando islamista que atentó contra *los trenes de la muerte* se han convertido en uno de los principales objetivos de las investigaciones policiales y de los expertos en temas árabes del Centro Nacional de Inteligencia (CNI).

La Goma 2 utilizada, que es de fabricación nacional y de la modalidad Eco, podría formar parte de una partida de explosivos que España exportó a un país árabe hace algo menos de un año. Las investigaciones, en estos momentos, se centran en países como Arabia Saudí, Siria y Mauritania, con los que las empresas españolas que se dedican a la fabricación de ese producto mantienen excelentes relaciones comerciales.

La principal dificultad con la que se están encontrando los expertos españoles es que en los últimos años se han llegado a exportar algunas partidas de Goma 2 sin la correspondiente guía. Cada cartucho de Goma 2 tiene una guía o registro que determina el recorrido del explosivo desde su fabricación hasta su origen final.

Nuevos contactos

La Goma 2 exportada por los fabricantes españoles a los países árabes se emplea, fundamentalmente, en la construcción de carreteras y en la explotación de canteras. Más del 50% de los explosivos españoles tiene como destino final el continente africano.

Los expertos en el mundo árabe del CNI siguen especulando con la posibilidad de que el auténtico organizador del atentado de *los trenes de la muerte* procede de Irak y que es un coronel que había pertenecido a los servicios secretos de

Sadan Husein, el Mujabarat. El coronel del Mujabarat habría utilizado Siria como país de paso para llegar hasta Marruecos. Se da la circunstancia de que, a mediados del mes de noviembre, un grupo de jefes del CNI se desplazó hasta Damasco para retomar «los buenos contactos» que existían en época del Cesid.

El intermediario de este encuentro entre los agentes españoles y los sirios fue un afamado empresario de aquel país que tiene residen-

«Si entran toneladas de hachís, ¿por qué no van a poder introducir 100 kilos de explosivos?»

cia en Marbella y que ya fue contacto del Cesid.

Aprovechando estos contactos, los agentes del CNI han pedido a sus homólogos sirios ayuda para centrar la identidad del coronel iraquí e intentar localizar la partida de Goma 2, de donde se supone que salieron los más de 100 kilos que utilizó el comando que atentó en Madrid.

Los expertos policiales tampoco descartan la posibilidad de que el explosivo, Goma 2 Eco, fuera sustraído en España. En nuestro país hay unos 10.000 depósitos de explosivos donde se guardan pequeñas cantidades, pero en cada uno de ellos nunca se llega a almacenar más de 50 kilos. En esta operación de localización de la Goma 2 empleada por el comando islamista en Madrid también participan miembros de la Guardia Civil, que están rastreando y verificando cada uno de los depósitos de explosivos.



VICENT BOSCH

FUERTE CONTROL POLICIAL Tras la matanza de Madrid, la policía ha incrementado los dispositivos de vigilancia en algunas localidades, además de la capital. Una de ellas es Valencia, donde durante los próximos días se celebran las Fallas. En la foto, uno de los controles policiales de ayer.

Los especialistas policiales consultados por este periódico no tienen mucha confianza en que este dispositivo de rastreo sirva para dar con el depósito de donde salieron los explosivos. Confían más en la vía exterior y están casi convencidos de que la Goma 2 vino desde algún país árabe.

«Los explosivos salieron y volvieron. Y pudieron volver de cualquier forma. Desde una patera a cualquier otro medio de transporte», explica uno de los agentes policiales que está inmerso en la investigación.

El mismo agente señala, a modo de sentencia: «Si al cabo del año entran toneladas de hachís y droga procedentes de Marruecos a España, ¿por qué no van a poder introducir 100 ó 200 kilogramos de explosivos?».

La policía también sigue el rastro a los detonadores empleados en el atentado del 11-M en Madrid y que fueron encontrados en la furgoneta de Alcalá.

Según los especialistas, los detonadores son del modelo *antigrisú*. Es decir, los que se emplean en la minería.

Joan Despí, el entonces ministro del Interior, Mariano Rajoy, lo relacionó con la financiación de los atentados de Kenia y Tanzania, perpetrados el 7 de agosto de 1998.

En el sumario, cuya conclusión fue ya solicitada la semana pasada por el fiscal Rubira, se diluyeron los indicios sobre la contribución de Brahim en la financiación de Al Qaeda, pero se acrecentaron los que le señalan como un colaborador directo de la organización de Bin Laden en el exterior.

Brahim, según la investigación judicial, no formaba parte de la célula española dirigida por *Abú Dadah*, sino que se relacionaba directamente con el Consejo Consultivo de Al Qaeda. Una de las acu-

La bomba de la bolsa no estalló porque la tarjeta estaba sin activar

MANUEL CERDAN

MADRID.- La bolsa con explosivos hallada por la policía en la estación de El Pozo unas horas después del atentado no estalló porque a los terroristas se les pasó activar la tarjeta prepago del teléfono móvil: sólo se limitaron a introducir el número del PIN de la tarjeta, pero no hicieron una primera llamada de prueba como es preceptivo para activar el teléfono.

La bolsa con el artefacto, que estaba compuesto por 10 kilos de Goma 2 de la marca Eco, fue trasladada junto con otros enseres a la comisaría de Vallecas, donde permaneció hasta que los agentes policiales se percataron, en la madrugada del viernes, de que en su interior había una bomba.

Este desliz de los terroristas sirvió para que los expertos se encontraran de sopetón con la primera pista firme de la investigación. La tarjeta prepago, que nunca había sido utilizada, y el móvil llevaron a los policías hasta un locutorio del barrio de Lavapiés, en el centro de Madrid, donde reside una importante comunidad musulmana.

El artefacto explosivo estaba preparado para estallar cuando el teléfono recibiera una llamada. El móvil, que hacía de detonador, estaba unido a los explosivos por medio de dos cables.

La pista del teléfono sirvió para detener a tres marroquíes y dos ciudadanos indios. Uno de ellos, el administrador de un locutorio, ha manifestado en los interrogatorios que vendió el teléfono a un ciudadano árabe. Este dato está siendo valorado positivamente por los expertos, ya que amplía las nacionalidades de los activistas que pudieron participar en el atentado. El detenido insiste en sus declaraciones en que el comprador no es magrebí, pero que desconocía su identidad.

En principio, la policía antiterrorista estaba convencida de que la pista del teléfono les conduciría a un comando de ETA, pero el número de serie de la tarjeta les llevó hasta Lavapiés.

saciones contra él -además del adoctrinamiento extremista- consistió en haber alojado en su casa a Manaduh Mandud Salim, *Abu Haier*, miembro del Consejo Consultivo de la organización radical islámica, que fue detenido en septiembre de 1994 en Alemania y luego extraditado a Estados Unidos.

La negativa de Salim a declarar en una comisión rogatoria solicitada a Estados Unidos por la Fiscalía española no ha favorecido la posición procesal de Brahim. La defensa de éste, por cierto, ha presentado demandas ante Estrasburgo y la Delegación de la ONU en Ginebra por el presunto retraso en la instrucción practicada por la Audiencia Nacional.



Ahmed Brahim / EL MUNDO

El sumario secreto

Garzón investigaba ya la conexión española con el atentado de Casablanca

CARMEN REMIREZ DE GANUZA

MADRID.- Se trata del sumario 9/03 y desde hace un año hasta hoy permanece en el más absoluto secreto. El juez Garzón y el fiscal Pedro Rubira vienen trabajando en él con tal sigilo desde el 16 de mayo de 2003 -cuando cuatro españoles murieron en los atentados de Casablanca (Marruecos)- que nada ha trascendido sobre su contenido hasta la reciente detención del marroquí Jamal Zougam, presuntamente implicado tanto en dichos atentados como en la masacre de Madrid.

Todo parece indicar que las diligencias judiciales sobre la conexión española de los atentados de Casablanca habían empezado a dar algunos frutos. Algunos de los datos suministrados estos días por los expertos policiales estaban relacionados con esta investigación. Además, las fuentes consultadas hablan de la

próxima imputación en este sumario, declarado secreto, de un marroquí, preso en Valdemoro (Madrid), cuya extradición ya fue reclamada por las autoridades alauitas.

En la Audiencia Nacional se descarta que Garzón reclame a su colega Juan del Olmo la instrucción sobre el macroatentado de Madrid, pero la investigación sobre el «terrorismo marroquí» -así denominado en fuentes jurídicas-, no necesariamente subordinado a Al Qaeda, podría ahora tomar una doble vía.

Ayer mismo, coincidiendo con el *boom* de las causas sobre terrorismo islámico, el juez de la Audiencia Nacional Ismael Moreno decidió prorrogar por otros dos años la prisión del argelino Ahmed Brahim, encarcelado desde el 13 de abril de 2002 y procesado desde el 8 de junio de 2003 por «desarrollar un proyecto de adoctrinamiento, reclutamiento y financiación de los musulmanes para Al Qaeda».

En el momento de su detención, en la localidad barcelonesa de Sant